

La pesca de aguas interiores en Colombia

Mauricio Valderrama*

Colombia es un país privilegiado en pesca de aguas interiores. En América existen 9 grandes sistemas con explotación pesquera o potencial pesquero, de los cuales 5 están presentes en nuestro país. No queda duda que disponer de este vasto recurso ofrece inmejorables perspectivas de aprovechamiento el cual se ha visto en su mayor parte dirigido hacia la cuenca Magdalena. Hasta hace relativamente pocos años en las cuencas de la Amazonía y la Orinoquía se inició un progresivo desarrollo de la actividad pesquera, que ofrece un amplio potencial actualmente subutilizado.

La pesca de aguas interiores es conocida también como la pesca de aguas dulces o continentales. En 1982, se capturaron 49.000 toneladas que representan el 69% de la producción nacional total, incluida la pesca marítima. Estas proporciones nos muestran claramente el grado de importancia de la pesca de aguas interiores para el país, distribuida principalmente en las Cuencas Magdalena-Cauca (80%) y otras eco-regiones hidrográficas más pequeñas (2%), como son la del Atrato, Catatumbo y Sinú principalmente.

En la pesca de aguas interiores se incluye también la captura de especies ícticas ornamentales, dirigida básicamente hacia la exportación. El floreciente mercado de "peces de colores" ha permitido estructurar una explotación creciente, que a partir de 1977 se

ha incrementado en una tasa anual del 39.6%. En 1981 el valor de las exportaciones del producto pesquero representó el 2.2% del valor de las exportaciones menores del país, y los peces ornamentales aportaron el 42.2% dentro de las pesqueras. Las regiones productoras son la Orinoquía y la Amazonía. Existen otras cuencas que contribuyen a la producción en menor escala, como son la del Catatumbo, Alto-Magdalena y San Juan.

La Cuenca Magdalena

Se considera que el potencial pesquero varía entre 80.000 y 120.000 toneladas al año. En 1982 la producción total alcanzó solamente las 44.000 toneladas al año, lo que deja entrever una marcada disminución de las capturas. Los estudios que ha desarrollado el Inderena permiten conocer en buen grado sus causas y su problemática. Es necesario integrar y contemplar varios factores dentro de un marco amplio de referencia que nos pueda ofrecer conclusiones acertadas sin caer en simplificaciones fáciles de poca utilidad. Por un lado, en la cuenca durante los últimos años, especialmente a partir de 1980, los ríos y el plano inundable (ciénagas) han presentado promedios altos de niveles de aguas lo que ha dificultado las actividades extractivas y, por ende, el estímulo para pescar ha disminuído, debido a que la pesca se ve más favorecida cuando los niveles son bajos y el recurso se concentra facilitando su

captura. Pero la anterior afirmación no puede ser la única justificación a la disminución de las capturas, ya que existen otros parámetros que requieren ser analizados, tales como la pesca con artes prohibidos (dinamita y otros), la captura de tallas no autorizadas, la cada vez más grave contaminación que está incidiendo en la calidad del medio y afectando las poblaciones naturales, la progresiva e irracional deforestación que no sólo induce a la erosión sino que aumenta la carga de sedimentos en las aguas, y la reciente desecación de ciénagas con fines agropecuarios.

Todos estos factores son causas directas de disminución de la productividad pesquera pero, desafortunadamente, son muy difíciles de cuantificar sus efectos sobre la pesca. Sabemos cuales son las consecuencias pero no conocemos el grado de disminución de la producción natural. Sus orígenes son conocidos pero su control exige muchos esfuerzos. Como parte de esos esfuerzos, es conveniente destacar la desecación de ciénagas, debido a que no se conoce bien su relación con la pesca. El drenaje de áreas cenagosas es una actividad que ha tomado auge en la parte baja de la cuenca, con el único fin de ampliar los terrenos de uso agrícola o pecuario. Las ciénagas no sólo son el hábitat de crecimiento y protección de las principales especies de peces sino que son áreas de alta producción. Si

* Biólogo Marino. Asesor División de Investigaciones Pesqueras —Inderena.

comparamos la producción por unidad de superficie de una ciénaga con la de un terreno desecado, podemos observar como hecho significativo, que mientras el cuerpo de agua produce 250 kg/ha/año de pescado, un área drenada alcanza a producir apenas 53 kg/ha/año de carne vacuna (Fao, 1980, Informe Final Proyecto Pesca Continental).

Evidentemente la población de pescadores, que alcanza las 35.000 personas, requiere atención prioritaria, y más si se tiene en cuenta que en las dos costas marinas existen aproximadamente 13.000 pescadores artesanales, lo que permite identificar una alta densidad del esfuerzo de pesca en la cuen-

nar un aspecto que en un futuro cercano estará íntimamente ligado con la problemática general de la cuenca, y es aquel que se refiere al establecimiento de grandes represas en sus principales ríos, con el objeto de producir energía hidroeléctrica, y que va a determinar por lo general un variado conjunto de repercusiones ecológicas negativas, destacándose entre ellas su proyección sobre la fauna íctica y su producción. Este problema se agudiza en el caso de repesamientos efectuados en las arterias principales del sistema hidrográfico y, sobre todo, cuando la ictiofauna más importante está constituida por peces migratorios (por ejemplo, el Bocachico). En estos momentos, es indis-

concebido como una acción aislada ofrecería resultados pobres. Por lo tanto, se requiere de un esfuerzo conjunto y decidido que afronte eficazmente los diversos e interrelacionados problemas.

La Amazonía y Orinoquía Colombianas.

La pesca en estas cuencas tiene dos componentes, la pesca de consumo y la ornamental. La Amazonía produce 3.000 - 4.000 toneladas al año y moviliza entre 1.5 y 5 millones de peces ornamentales, mientras que la Orinoquía genera entre 1.300 - 2.700 toneladas al año de pescado y en ella se comercializaron 6.2 millones de peces de colores en 1982, solamente provenientes del área del departamento del Meta, área de mayor importancia.

La problemática de estas cuencas no es tan grave como la del río Magdalena debido a su estado de incipiente desarrollo y a su condición de aislamiento, tanto de servicios e infraestructura como de la poca densidad poblacional. La carencia de información, con grado menor en la Orinoquía, es actualmente el principal obstáculo con que se enfrenta la formulación de planes de desarrollo y manejo del sector pesquero. Inderena y Corpoararacuara han iniciado recientemente algunos programas de investigación y desarrollo, que se consideran esfuerzos valiosos pero insuficientes, comparados con la magnitud de los requerimientos.

Estas cuencas se definen como alternativas potenciales por su enorme y diverso recurso pesquero, que en el futuro podrá ser técnica y racionalmente aprovechado de tal forma que aporte una producción sostenida de valiosas características y de importante relevancia para el país. Por tal motivo es el momento de implementar programas específicos que contribuyan desde ahora al incremento de la producción pesquera.

Otras Cuencas.

El río Sinú, el Catatumbo y el Atrato conforman otras cuencas que, sin contar con las magnitudes de las anteriores, ofrecen buenas perspectivas para su manejo, en el caso de la primera, y

Pasa a la pág. 38



Foto: cortesía del Inderena

ca. Los problemas fundamentales que afrontan los pescadores son el bajo nivel económico y cultural, la carencia de cualquier tipo de organización básica, la falta de recursos, que conducen a una inadecuada capacitación y la ausencia de líneas de crédito apropiadas para estimular su actividad. Estas razones, sumadas a un sistema de mercadeo deficiente, caracterizado por la ausencia de lugares de desembarque, centros de acopio y buenas vías de comunicación y servicios, nos permiten definir una perspectiva general de la situación actual en la Cuenca Magdalénica.

Finalmente, es conveniente mencio-

pensable dar los primeros pasos para poder afrontar con éxito estas alteraciones, de manera que se pueda obtener la experiencia necesaria de manejo que mitigue el efecto sobre las pesquerías y más si se piensa que en 1986 estará en funcionamiento la central hidroeléctrica de Betania, la cual captará directamente las aguas del río Magdalena en su parte alta.

En conclusión, y después de apreciar toda una problemática general, se deduce que es indispensable un manejo integral en la cuenca para recuperar su calidad para la vida y para la producción. Un plan de manejo pesquero,

LA PESCA DE AGUAS ...

Viene de la pág. 25

de estímulo a la producción y el aprovechamiento para las restantes. La producción conjunta comercializada de estas tres cuencas alcanza valores que fluctúan entre 500-700 toneladas al año, y en una de ellas, la del Catatumbo, se llevan a cabo actividades menores de pesca ornamental. Un buen manejo y una conveniente orientación del aprovechamiento podrá convertir la explotación pesquera en una actividad de valiosa importancia regional en estas áreas hidrográficas.

Consideraciones Finales.

Como se ha observado, la pesca de aguas interiores presenta una cuenca con aprovechamiento intenso como es la Magdalénica, que conforma el actual pilar de producción. Existen otras 5 ecoregiones hidrográficas con explotaciones menores, las cuales ofrecen un potencial que contribuirá a una paulatina diversificación de las zonas de producción. Esta progresiva diversificación, asociada al desarrollo pesquero nacional, debe obedecer a estrategias de administración y manejo acordes a las características y condiciones específicas de cada cuenca productora pero, también, indispensablemente, deberán obedecer a esfuerzos integrados que estén orientados por una política de manejo y desarrollo nacional. No podemos considerar las diversas regiones como entes aislados sino, al contrario, asociados a unos objetivos comunes que no solamente están estrechamente interrelacionados, sino que muchas veces son técnicamente interdependientes.

En el panorama nacional del momento, se ha dado vitalidad al proceso de descentralización administrativa regional que ofrece una saludable autonomía que, en nuestro caso, está referida al manejo y administración del recurso pesquero. Pero al mismo tiempo, es notorio y evidente que al ritmo que se impulsan las tendencias administrativas anteriormente contempladas, deberá irse consolidando un organismo superior que oriente, coordine y formule los planes y la política pesquera que debe regir para el país. Únicamente de esta manera, los esfuerzos comunes se integrarán bajo una verdadera aspiración de un desarrollo armónico y nacional. □

El Agricultor — Índice. Bogotá, Sociedad de Agricultores de Colombia, 1983.

La Sociedad de Agricultores de Colombia presenta el índice bibliográfico de "El Agricultor", periódico mensual consagrado exclusivamente a la agricultura 1868 - 1869 y, "El Agricultor" órgano de la Sociedad de Agricultores Colombianos, 1873 - 1901.

Este trabajo es el resultado de un esfuerzo conjunto de la Sociedad de Agricultores de Colombia, SAC, la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, Federacafé, y el Fondo Colombiano de Investigaciones Científicas y Proyectos Especiales "Francisco José de Caldas", Colciencias, los cuales realizaron una investigación que sin duda contribuirá a enriquecer el sistema de información científica y tecnológica del sector agropecuario. Fueron responsables de la ejecución de este índice el doctor Alfredo Fuentes Hernández, Clemencia Fajardo Guerra y Patricia Rueda Fajardo.

En la redacción de las referencias bibliográficas, se utilizaron las "Normas Mínimas para la Redacción Bibliográfica", elaboradas por el Consejo Técnico Asesor del Snica (Subsistema Nacional de Información en Ciencias Agropecuarias) anotando: autor, título y subtítulo, enriquecimiento del título, explicación del título, nombre de la publicación, país de la edición, volumen, número, paginación, mes y año de publicación.

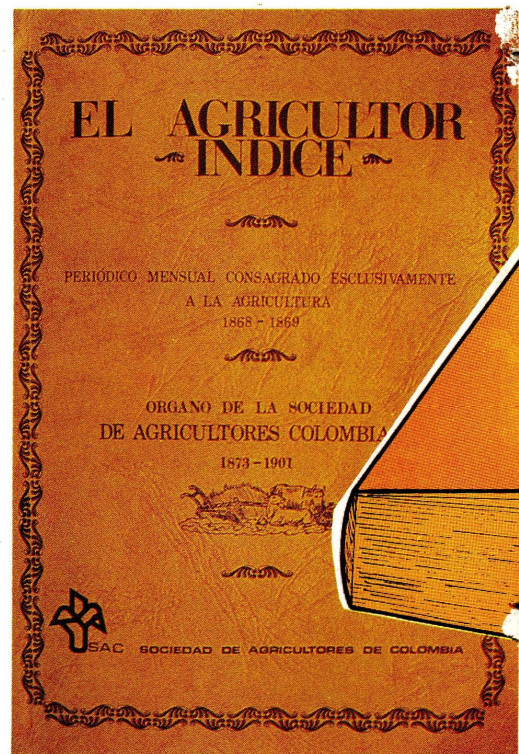
El texto del Índice está organizado alfabéticamente por temas y dentro de éstos alfabéticamente por autores o títulos, según el caso.

Se trató, hasta donde fue posible, de normalizar la entrada de autor, pero dada la antigüedad de los documentos y la forma en que aparecían firmados los artículos, se respetó la presentación del nombre.

KALMANOVITZ, Salomón. El Desarrollo Tardío del Capitalismo. Bogotá, Universidad Nacional, 1983.

La obra del profesor Kalmanovitz, "El Desarrollo Tardío del Capitalismo", es una respuesta a la crisis del paradigma dependista. Al igual que

otros colegas de América Latina, concentrados en especial en el Brasil, el autor rechaza la conceptualización comparativa y estática del término "subdesarrollo" y acude a un nuevo cuerpo de premisas para explicar el desarrollo desigual del capitalismo en el continente, favoreciendo los elementos endógenos de una estructura social particularmente rica y dinámica. A lo largo de la obra se introducen también, a su tiempo, las relaciones internacionales de comercio y flujo de capitales para especificar el tipo de acumulación en una economía tipificada como intermedia en el concierto latinoamericano. El mismo adjetivo de dependiente agrega-



do al capitalismo, desde esta perspectiva, no es suficiente para especificar su desarrollo en la región y por lo tanto se introduce la caracterización de "tardío" para reflejar el hecho de que este capitalismo se desarrolla con retraso frente a las potencias imperialistas, de lo cual se deducen inmediatamente las relaciones de dominación y las posibilidades de soberanía política de las naciones latinoamericanas.